

## La Gran Guerra (1914-1918) en la narrativa

Se cumplen 100 años del inicio de la [Primera Guerra Mundial](#), uno de los conflictos más mortíferos de la historia de la humanidad y que trajo consigo un nuevo equilibrio político mundial, e importantes cambios sociales, tecnológicos y culturales. En su libro *La Gran Guerra y la memoria moderna*, el historiador Paul Fussell habla de "la primera guerra leída y escrita". "El alto grado de alfabetización de los ejércitos, la escasa movilidad en los frentes y un eficaz sistema postal" hizo posible que se leyera más en las trincheras. En cuanto a la literatura generada por la Gran Guerra, llama la atención la cantidad de libros escritos, muchos de ellos por autores de renombre, que participaron en la contienda como combatientes o voluntarios. [John Dos Passos](#), [Ernest Hemingway](#), [E.E Cummings](#), [William Faulkner](#), [Robert Graves](#) o [Louis Ferdinand Celine](#), por citar algunos de ellos, intentaron contar de una forma comprensible lo que era muy difícil de narrar: el horror que la guerra ocasionaba en el frente y en la población civil.

A excepción de algunas obras como [Tempestades de acero](#) (1920), del filósofo alemán Ernst Jünger que ensalza la guerra y habla de ella como "incomparable escuela del valor", la mayoría de escritores fueron críticos con la contienda. Vicente Blasco Ibáñez, se mostró claramente antialemán en [Los cuatro jinetes del apocalipsis](#) (1916), completada tras una expedición al frente de batalla y que se convirtió en uno de los primeros best sellers mundiales. Edith Warthon también se mostró favorable a los aliados en sus artículos, elaborados en primera línea de fuego, para la revista *Scribner's Magazin*, y publicados bajo el título [Francia combatiente: De Dunkerque a Belfort](#).

Hubo un grupo de escritores que adoptó una postura más ética, defendiendo ideales como la paz y la fraternidad y creó una corriente que trascendió la propia literatura. El manifiesto *Por encima del conflicto* (1914), del Nobel [Romain Rolland](#) influyó sobre este grupo en el que encontramos obras como *Sin novedad en el frente* (1929) de [Erich Maria Remarque](#), *El fuego* (1916) de Henry Barbusse, o *El mundo de ayer*, novela póstuma de [Stefan Zweig](#) que, sin ser propiamente un libro sobre la primera Guerra Mundial, narra la conexión entre las dos guerras mundiales.

El sinsentido de la guerra está presente en la mayoría de las obras. En algunas, como [Las Aventuras del buen soldado Švejk](#), se utiliza la sátira para criticar al ejército, las instituciones médicas y la administración, que "no protegen al individuo sino que lo asfixian". Finalmente la guerra acaba, pero las secuelas permanecen. Los soldados vuelven a casa heridos, o mutilados y una generación que creció sin sus mayores tiene que hacer frente al futuro. *Johnny cogió su fusil* (1931) de [Dalton Trumbo](#), *el retorno del soldado* (1918) de [Rebecca West](#) o *Los que teníamos doce años* de Ernst Glaeser, son tres libros imprescindibles sobre las consecuencias del conflicto.

Cuando estalló la I Guerra Mundial, el cine solo tenía dos décadas de existencia. La producción cinematográfica aumentó con la Gran Guerra y grandes cineastas nos han dejado su versión de los hechos: [Senderos de](#)

[\*Gloria\*](#) de Stanley Kubrick, *Lawrence de Arabia* de David Lean, o [\*Johnny cogió su fusil\*](#), dirigida por el propio autor de la obra, Dalton Trumbo, son ejemplos de obras maestras inspiradas en la literatura.

La Biblioteca Nacional de España, tomando como punto de partida algunos repertorios especializados, ha realizado una selección centrada en la narrativa de guerra y que se compone fundamentalmente de algunas de las novelas, diarios y memorias más destacadas de este periodo.